



El déficit de atención e hiperactividad

El déficit de atención e hiperactividad (TDAH) es un trastorno de causa desconocida. La importancia de los factores genéticos y de otro tipo no están claros. La enfermedad, que comienza en la infancia y continúa en la edad adulta, afecta a las áreas cognitivas, emocional y social. El pediatra por su accesibilidad y continuidad en el cuidado del niño puede, junto a los padres y los maestros, ayudar a coordinar las intervenciones y valorar la evolución. Tiene buen pronóstico si se recibe el tratamiento adecuado, con tasas de mejora superiores al 80%.

Los síntomas del TDAH son:

1. Inatención (dificultad de concentración).
2. Hiperactividad (desorganización y excesivo nivel de actividad).
3. Comportamiento impulsivo.
4. Empiezan antes de los 6-7 años (En los pacientes sin hiperactividad, los síntomas son poco evidentes).
5. Persisten más de 6 meses.
6. Se presentan en todos los ámbitos: domicilio, en la escuela...
7. Dificultan la realización de sus actividades conforme a las normas generales, dificultándoles alcanzar su potencial.
8. No debe haber trastorno de las funciones sensoriales (audición, visión).

Tratamiento

No farmacológico:

- Individual: Es necesario disponer de programas individualizados en el ámbito de la escuela, en casa... con criterios similares de manejo. La coordinación entre los padres, el profesorado, el médico y el psicopedagogo es fundamental.
- Familiar: El entrenamiento familiar para el manejo adecuado del comportamiento del niño con TDAH. Resolución de conflictos (oposición, desafío) y actitudes negativas de interacción familiar.
- Escolar: Los niños con TDAH requieren un programa individualizado de intervención escolar. El TDAH no puede ser la excusa para "no hacer", sino que es la razón para "hacer algo" positivo.
- Profesor: Debe conocer los síntomas del TDAH. Identificarlos y comunicar su sospecha los padres. Establecer un plan individualizado de intervención escolar. Ayudar al niño a integrarse socialmente y favorecer su autoestima.

Farmacológico:

El fármaco más usado es el metilfenidato (Rubifen ©, Concerta ©), es seguro y efectivo en el 70-80% de los casos. El fármaco debe administrarse en cualquier ámbito y momento que se considere necesario, pero en periodo vacacional se puede suspender o disminuir la dosis.